

RESEÑA DE UN CLÁSICO

LA MAGIA EN LA EDAD MEDIA

En este trabajo, el historiador medievalista Richard Kieckhefer, reconocido en el espacio intelectual por sus estudios de historia cultural dedicados a las tradiciones religiosas, místicas, sociales y arquitectónicas de la cultura en la Edad Media (en especial, las referidas a la santidad, la brujería y los medios rituales), plantea un análisis sobre el fenómeno de la magia medieval, sus percepciones y roles en la sociedad europea durante la Alta y Baja Edad Media.

A lo largo de la introducción y los ocho capítulos que componen el libro, Kieckhefer expone su objeto de estudio como “un punto de confluencia donde convergen diferentes caminos de la cultural medieval”¹, es decir, la magia como una encrucijada donde concurren diversas rutas del pensamiento y



Carlos Nigro

ISPJVG

carlosfnigro95@gmail.com

¹ Kieckhefer, Richard (1992), *La magia en la Edad Media*, Barcelona, Editorial Crítica, pág. 9.

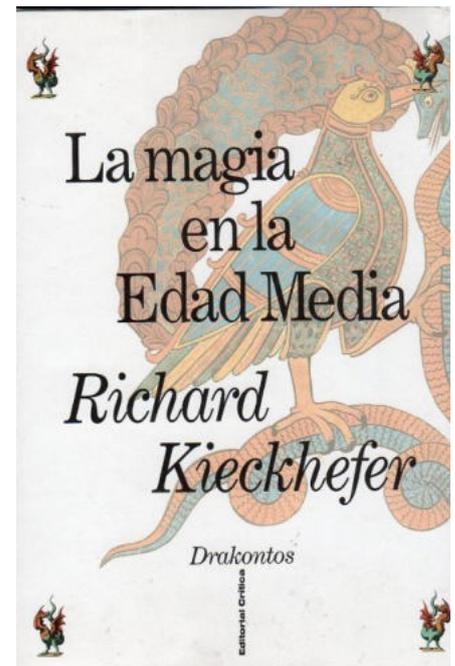
la sociedad medieval a través de distintas interrelaciones: el vínculo entre religión y ciencia; las creencias y disputas entre sectores populares y eruditos; las diferencias entre las nociones de ficción y realidad; la diversidad de fuentes y préstamos culturales entre sociedades (grecorromana, germana, celta, judía y musulmana); las ambivalencias en la definición de *magia* y en la diferenciación entre *magia natural* o *diabólica*; las influencias de las prácticas mágicas en los valores cortesanos y las reacciones de la Iglesia y el Estado frente a dichas prácticas. De tal forma, el autor recopila y analiza distintas fuentes primarias de carácter eclesiástico y laico (manuscritos, decretos, cánones, manuales, obras literarias y bíblicas) que ofrecen una visión general y particular sobre los cambios en las interpretaciones de la magia en la cultura medieval.

En la Introducción, como capítulo uno, se enuncia la estructura de la obra y las problemáticas del objeto en cuestión. En primera instancia, el autor plantea la imprecisión del concepto de magia debido a las distintas percepciones de los intelectuales medievales en distintos contextos y regiones en Europa. Las fuentes eclesiásticas que se disponen proyectan una valoración subjetiva y ambigua de las características de los poderes ocultos que se revelaban frente a los individuos. Es aquí donde Kieckhefer argumenta que las ideas de los eruditos

"...EL AUTOR RECOPILA Y ANALIZA DISTINTAS FUENTES PRIMARIAS DE CARÁCTER ECLESIAÍSTICO Y LAICO (MANUSCRITOS, DECRETOS, CÁNONES, MANUALES, OBRAS LITERARIAS Y BÍBLICAS) QUE OFRECEN UNA VISIÓN GENERAL Y PARTICULAR SOBRE LOS CAMBIOS EN LAS INTERPRETACIONES DE LA MAGIA EN LA CULTURA MEDIEVAL."

podían disputarse no solo entre ellos, sino con las creencias y temores de los sectores populares en relación con qué se consideraba prácticas mágicas y cómo calificarlas. De tal modo, la magia podía definirse como natural o diabólica de acuerdo con el origen del poder que se invocaba: las fuerzas de la naturaleza o la acción de los demonios. En ambos casos, los poderes manifestados demostraban el temor y misterio de ambos sectores sociales, tal como se demuestra en los dos ejemplos paradigmáticos que analiza el autor: los manuales de Wolfsthurn, de magia natural, y de Munich, de magia diabólica.

En el capítulo dos, se estudia la herencia de la Antigüedad clásica en las primeras concepciones de la magia medieval. A partir de la lectura de obras filosóficas, científicas, literarias, bíblicas y apócrifas, el autor indaga sobre cómo los primeros intelectuales cristianos desarrollaron las ideas esenciales de la magia; cuáles disciplinas se asociaban a esta; cómo se combinaban la realidad y ficción en los relatos clásicos; qué individuos se dedicaban a la magia y qué relación tenía con la fe cristiana. En esto último, se resalta cómo las lecturas del Antiguo y Nuevo Testamento plantearon la condenación de los actos no divinos y su rendición frente al poder de Cristo y los apóstoles. De tal manera, se fundamenta el conflicto entre paganismo y cristianismo en un contexto donde se



**La magia en
la Edad Media**

Richard Kieckhefer (ed.)

ISBN: 9788474235340

Editorial Crítica

Barcelona, 1992

240 páginas

acrecientan las disputas religiosas con el avance de los germanos en el Imperio romano de Occidente y la creación de una nueva sociedad formada por elementos clásicos, germanos y cristianos.

En el capítulo tres, se abarca la magia germana y celta a través de las sociedades nórdica e irlandesa. En esta sección, Kieckhefer resalta la persistencia del paganismo en estos pueblos a pesar de su evangelización y la ausencia de fuentes primarias del período precristiano. Por lo tanto, se remite a los restos arqueológicos y relatos literarios tardíos como fuentes históricas. En el caso nórdico, se distingue la utilización de las runas como escritura asociada con la magia y la religión y, a su vez, el uso de sagas y eddas como géneros literarios que describen el uso de la magia en la vida cotidiana y como disciplina divina. Por su parte, en la sociedad irlandesa también persistieron sus creencias precristianas, aunque el contenido sobre la magia se asoció con los seres de su propia mitología y el rol de sus santos y héroes seculares.

En el capítulo cuatro, Kieckhefer problematiza el desarrollo de una tradición común en los saberes de la magia en la sociedad medieval. El autor argumenta que esta no era exclusiva de un grupo específico, sino de distintos sectores sociales e individuos que la usaban para diversos fines. En

"EN EL CASO NÓRDICO, SE DISTINGUE LA UTILIZACIÓN DE LAS RUNAS COMO ESCRITURA ASOCIADA CON LA MAGIA Y LA RELIGIÓN Y, A SU VEZ, EL USO DE SAGAS Y EDDAS COMO GÉNEROS LITERARIOS QUE DESCRIBEN EL USO DE LA MAGIA EN LA VIDA COTIDIANA Y COMO DISCIPLINA DIVINA."

virtud de ello, se analizan las figuras de los adivinos y sanadores, el uso de parafernalias (animales, hierbas y objetos) y el empleo de fórmulas verbales para rituales mágicos. Significativamente, el autor remarca también otros usos y representaciones de la magia: la brujería como práctica relacionada con fines siniestros y la superchería, referida a las ilusiones hechas para el entrenamiento y la fascinación de la incredulidad de la población.

El capítulo cinco estudia el lugar de la magia en la cultura cortesana en la Europa bajomedieval. A lo largo de esta sección, Kieckhefer reflexiona sobre las tradiciones mágicas entre los siglos XII y XIV considerando la experiencia cortesana francesa. Por medio de la lectura de documentos, se manifiesta cómo la magia y los magos formaron parte de los círculos más cercanos a los reyes, en ocasiones, para consejos y adivinación. La magia también incidía en los vínculos y conflictos entre los cortesanos, ya que los objetos y rituales podían usarse para fines románticos o perjudiciales entre los miembros; por lo cual, “la sociedad cortesana estuvo dominada por la magia y por el miedo a esta”². Paralelamente, constituía un elemento clave en el divertimento de la corte a través de los jugla-

"POR MEDIO DE
LA LECTURA DE
DOCUMENTOS, SE
MANIFIESTA CÓMO LA
MAGIA Y LOS MAGOS
FORMARON PARTE DE
LOS CÍRCULOS MÁS
CERCANOS A LOS REYES,
EN OCASIONES, PARA
CONSEJOS Y ADIVINACIÓN."

2 *Ibidem*, pág. 106.

res y en las narrativas de la literatura cortesana, tal como se demuestra en los relatos artúricos.

En los capítulos seis y siete, se examinan los cambios en la percepción de la magia a partir del siglo XII. En el primero de estos, Kieckhefer explora los aportes de los saberes árabes con la llegada de las ciencias ocultas en Europa (como la ciencia astral y la alquimia), que proporcionaron un nuevo reconocimiento a la magia no diabólica, es decir, a la magia natural. Sin embargo, la dudosa rectificación de esta magia y de los magos por los intelectuales enfrentó las críticas provocadas por la nigromancia: una nueva práctica asociada a la magia diabólica, también nacida de los saberes árabes y practicada en el submundo eclesiástico.

El capítulo ocho, con el que el autor termina la obra, trabaja las acciones judiciales y la condena moral y teológica de la magia por la Iglesia y las autoridades estatales. Para empezar, se analizan las leyes seculares y eclesiásticas (cánones) en contra de las prácticas mágicas, creadas por el temor y la preocupación de los dirigentes por la capacidad de la magia de hacer daño a otros individuos. Al mismo tiempo, se exploran los fundamentos morales, religiosos y filosóficos que justificaban la percepción de la magia como diabólica, puesto que, por más inocente que pareciese para los sectores populares o cuál fuere

"...KIECKHEFER EXPLORA
LOS APORTES DE LOS
SABERES ÁRABES CON
LA LLEGADA DE LAS CIEN-
CIAS OCULTAS EN EUROPA
(COMO LA CIENCIA ASTRAL
Y LA ALQUIMIA), QUE
PROPORCIONARON UN
NUEVO RECONOCIMIENTO
A LA MAGIA NO
DIABÓLICA, ES DECIR, A
LA MAGIA NATURAL."

el grado de reconocimiento de las ciencias ocultas, para los eruditos estas prácticas planteaban la presencia implícita de demonios y una blasfemia contra Dios. De tal modo, se continúa sobre la formación de modelos judiciales a partir de la creación de instituciones dedicadas al juicio y condena de la magia, tales como la Inquisición, que alcanzaron su momento cúlmine con el incremento de los juicios por brujería entre fines del siglo XIV y el XV.

En conclusión, la obra es, en efecto, interesante y logra cumplir el objetivo de comprender el papel de la magia como fenómeno cultural en la Edad Media y los cambios en sus percepciones a lo largo del período histórico. La lectura sistemática de diversas fuentes primarias y el trabajo de bibliografía especializada permiten concebir cómo la magia no se agota en un único aspecto del mundo medieval, sino que encierra diversos caminos que lo abarcan en su integridad. Las prácticas mágicas no remiten al mero conocimiento de saberes y acciones ocultas en distintos contextos culturales, sino a un fenómeno más complejo donde tienen lugar las fascinaciones, las nociones, las disputas y los miedos que formaban parte de todos los miembros de la sociedad medieval.

"...LA OBRA ES, EN EFECTO,
INTERESANTE Y LOGRA
CUMPLIR EL OBJETIVO
DE COMPRENDER EL
PAPEL DE LA MAGIA
COMO FENÓMENO
CULTURAL EN LA EDAD
MEDIA Y LOS CAMBIOS
EN SUS PERCEPCIONES
A LO LARGO DEL
PERÍODO HISTÓRICO."